

CARTA DEL EX PRESIDENTE ALAN GARCIA AL PUEBLO PERUANO

COMPATRIOTA: Durante diez años, los peruanos, especialmente los más jóvenes, sólo han escuchado ataques e insultos contra mi persona y contra mi gobierno. No pudieron escuchar mi opinión ni mi respuesta a todo ello. Ahora que se reinicia la democracia puedo al fin dirigirme al país, hacer la autocrítica que me reclaman, pero también reivindicar las obras, lo positivo y social que tuvo mi gestión. Y lo que es más importante, explicar mi fe en que el Perú, a pesar de la situación, puede tener esperanza en su desarrollo con empleo, con producción y con justicia social. Por eso me dirijo a quienes no pudieron escucharme.

El primer derecho de alguien a quien se acusa o insulta es defenderse y la opinión pública tiene el derecho de oírlo, pues sino sólo se conocería una versión interesada, desinformada y manipulada de los hechos. Todos saben ahora que nuestra patria fue dominada durante diez años por un grupo mafioso y dictatorial que con un golpe de Estado aniquiló a todas las instituciones y aterrorizó a muchísimas personas para mantenerse en el poder y saquear las arcas fiscales. Pero esa mafia también dominó la información y la propaganda. Ellos, para poner en marcha su sistema, necesitaban destruir a la oposición y especialmente a quien había gobernado antes el país. Por eso todo el poder publicitario, económico y judicial del régimen fue organizado para presentar al gobierno de Alan García como “el peor gobierno de la historia nacional”, como “el más corrupto”. Se repitió y se hizo creer a la gente que todo había sido malo, pésimo.

Y frente a eso, el régimen de Fujimori prometió la modernización y la honestidad. Y muchos niños han crecido escuchando sólo eso. Yo les pido a los más jóvenes preguntar a quiénes eran mayores en 1985, si no es verdad que en mi gobierno hubo más trabajo, más producción y más libertad. Es cierto que mi gobierno terminó con muchos problemas y en lucha con los grupos de poder. Es cierto que una mezcla de entusiasmo e inexperiencia contribuyó a la hiperinflación, aunque ésta tuvo también otras causas y ya venía desde el gobierno belaudista. Y que aunque combatimos duramente a la subversión, no logramos capturar a Abimael Guzmán. Es verdad. Pero también es cierto que se hicieron cosas positivas como el crecimiento agrario o el empleo, o las grandes obras agrícolas e hidroeléctricas, la regionalización y la protección a los trabajadores. El Fujimorismo usó dos grandes argumentos para destruir la imagen de mi gobierno: la inflación y la subversión. Con esos dos temas como fondo, decidieron destruirme moralmente para que el país no pudiera escucharme. Con jueces nombrados a dedo, con los medios de comunicación dominados, con la ayuda de políticos de mi propia generación, lanzaron una campaña como jamás se ha visto contra un político en la historia nacional. Ese gobierno que hizo “fábricas de firmas”, que fraguó varias elecciones, que compró parlamentarios y asesinó a tantos peruanos; ese gobierno que amasó

la más inmensa fortuna mediante el robo, el chantaje y el narcotráfico, amenazó a algunas personas para obtener denuncias contra mí. Pero Dios no podía permitir que prevaleciera el engaño. Ahora la verdad se abre paso con la rectificación de Alfredo Zañatti.

En mi gobierno hubo más empleo, más producción y más libertad

Antes de explicar punto por punto los aspectos negativos que me critican, permítanme decir que pese a ellos, en mi gobierno hubo más trabajo. Todos saben que en estos diez años ha cerrado la tercera parte de las industrias y se han perdido 400,000 empleos fabriles y otros 500,000 en las provincias y en la agricultura abandonada. En cambio, en mi gestión esos empleos existían, el Perú produjo más, la gente comió más, la clase media vivió mejor y es el fujimorismo el que la ha destruido. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística, los salarios de hoy sólo sirven para comprar la mitad que en 1988. Hoy tenemos cientos de miles hectáreas abandonadas por falta de crédito y fertilizantes y se importa el doble de alimentos. Los salarios son los más bajos de Latinoamérica, pero las tarifas están entre las más altas del mundo. Se paga por luz y teléfono más que en Francia donde el salario mínimo es diez veces mayor. El Perú produce menos y tiene el doble de Deuda Externa. Sólo un ejemplo: en el último día de mi gobierno el Perú produjo 113,000 barriles de petróleo, pero ahora, diez años después sólo se producen 102,000 barriles en un país con cinco millones de habitantes más. La modernización fujimorista fue una de las grandes mentiras. Y en cuanto a la corrupción de mi gobierno, está demostrado que en diez años de búsqueda nunca se ha encontrado una cuenta corriente ni una empresa con mi nombre. En cambio, ahora sabemos que el asesor Montesinos tiene cientos de millones de dólares, que los hermanos Fujimori tienen una fortuna en el Oriente, y que cientos de funcionarios se han enriquecido vendiendo empresas públicas, comprando armas y la deuda externa del Perú. Son estos sujetos los que me acusaron de los mil delitos que ellos cometieron. Quisieron hacer de mí un circo para cubrir sus crímenes y para alejarme del país, porque sabían que conmigo dentro del Perú no hubieran podido perpetrar tantos abusos contra la gente.

La gran diferencia entre mi gobierno y el de Fujimori es que en mi mandato nunca se persiguió a nadie ni se manipuló el Poder Judicial. Fui y seré un demócrata porque sólo con democracia hay civilización. Cuando la prensa es libre y no está intervenida ni comprada, hay fiscalización. Cualquier hecho delictuoso es denunciado y juzgado por los tribunales que no se manipulan. Recuerden que en 1987, cuando tenía el 70% de la aceptación en las encuestas y mayoría en el Congreso, a mí también se me propuso cambiar la Constitución y reelegirme, pero no acepté. Hablé al país y dije que no, que en democracia no hay reelección inmediata, porque un país no puede depender de una persona. Esa es mi diferencia con Fujimori. Soy un demócrata y

respeto a la gente. A continuación voy a responder a los tres principales argumentos que se lanzaron contra mi: **la corrupción, la hiperinflación y el terrorismo.**

En el apéndice el lector encontrará la suma de las principales obras de mi gobierno, que han sido ocultadas por el fujimorato que nos deja en la más terrible crisis de desempleo, de recesión, deuda y corrupción. En la parte final, el lector encontrará una breve propuesta al Perú para salir de la situación en que vive. Tengo fé en que a pesar de la crisis económica, hay enormes posibilidades y energías que movilizar. Veo que la propia crisis ofrece caminos de salida. Hay cientos de miles de hectáreas abandonadas que en algunos meses podrían producir alimentos y dar empleo con muy pocos dólares de crédito y fertilizantes por hectárea. Es la mejor inversión y la más barata. Pero también hay miles de fábricas, industrias y negocios en quiebra por falta de mercado y por la pobreza de quienes deberían comprar sus productos. Esa industria sufre las tarifas altísimas que se cobran en el país y que nadie regula. Con un prudente estímulo a la capacidad de compra de la población y con una refinanciación adecuada de sus deudas, esa industria recuperaría en poco tiempo a los 400,000 trabajadores que perdió en estos diez años. Relanzar la producción es impulsar el empleo, garantizando al trabajador mejores ingresos. Toda dictadura que silencia y atemoriza a la sociedad, concentra la riqueza en pocas manos, pero una democracia social que garantice a los sindicatos la defensa de los salarios y la jornada; que garantice a los municipios y a las regiones mayores recursos, redistribuirá adecuadamente la riqueza e impulsará el mercado. Yo sí creo que el futuro puede mirarse con optimismo. A la conciencia y al juicio del lector entrego mi destino.

I.- LA CORRUPCIÓN Y LOS DELITOS QUE ME IMPUTARON

Ni una sola calumnia se me probó. Terminé mi período de cinco años y entregué el mando al elegido en comicios libres. Después, por veintidós meses, desde el 28 de Julio de 1990 hasta el 5 de Abril de 1992, afronté en persona y dentro del país todas las acusaciones, y respondí públicamente a todas las calumnias. NO ME FUGUÉ AL JAPÓN COMO FUJIMORI ni desaparecí como Montesinos con miles de millones. Yo respondí porque había prensa libre, respondí porque había tribunales independientes del poder político y porque era mi responsabilidad. Todo se dijo contra mi. Entonces era un ex presidente de 41 años y la desesperación de mis enemigos era que en 1995 volviera a tentar la presidencia. Por eso decidieron mi destrucción personal y moral. Incapaces de ganarme con razones, se unieron para inventar todo tipo de patrañas sin pruebas. La clase política mediocre se unió a Montesinos, le sirvió de verdugo contra mi y a cambio de eso permitieron al gobierno hambrear al pueblo peruano y robar como lo han hecho en estos diez años. Pese a todo respondí. Fuí al Congreso y a la

Corte Suprema. Mas el Fiscal de la Nación y los magistrados supremos NO ENCONTRARON NI INDICIO NI EVIDENCIA por qué procesarme, y en Febrero de 1992 rechazaron los cargos, los rumores y las intrigas lanzadas por mi enemigos.

Gané argumentalmente, legalmente. Pero un mes después, en abril, ocurrió el golpe de estado, se cambió a todos los magistrados supremos y al día siguiente se nombró en esos puestos a gente servil al golpismo que REABRIÓ EL PROCESO TERMINADO y se dió la orden de mi captura. Diez años después nada han encontrado ni demostrado.

Jamás hallaron una cuenta corriente con millones de dólares porque no la hubo. Jamás probaron que tuviera alguna empresa porque no la tuve, como sí se las han encontrado a Montesinos, a Fujimori y a tantos de sus ministros y funcionarios.

La Declaración de Zanatti.- Gracias a Dios, diez años después, se acaba de conocer cómo fue el complot. LA MANIPULACIÓN CRIMINAL CON LA QUE SE ME ACUSO PARA SEPARARME DEL PUEBLO. Hoy Alfredo Zanatti, al cual se raptó en Costa Rica, al que se introdujo al país en el avión presidencial y al que se tuvo secuestrado en un cuartel del ejército durante meses, ha denunciado que lo obligaron a acusarme falsamente, bajo la amenaza de perder la vida y la seguridad de sus familiares.

Su declaración entregada al Poder Judicial es una terrible acusación contra Fujimori, el autor intelectual, contra Montesinos, contra el Coronel Huamán Azcurra sicario de Montesinos, contra el entonces comandante de la Fuerza Aérea, y contra el ministro de justicia Antonioli. Todos ellos, bajo amenaza de muerte y prometiéndole la libertad a cambio, lo obligaron a decir que las cuentas que le pertenecían habían servido para que se depositara dinero para mí, cuando jamás se había transferido nada a mi favor.

La declaración de Zanatti, es un documento dramático, pues con esas falsedades me alejaron de mi país, me hicieron perder ocho años de vida lejos de mi gente, lanzaron a la INTERPOL tras de mí, y la mediocre clase política, esa que persigue los sueldos y la figuración parlamentaria, repitió las mismas mentiras para destruirme. Me cuesta perdonar que mi padre muriera cuando arrojaron todas esas infamias contra mí. Sin embargo, conocer la verdad por la misma boca de Alfredo Zanatti, el principal testigo al que obligaron a mentir para salvar su vida, es un desagravio de mi nombre ante el pueblo del Perú y ante la opinión de todo el mundo democrático. No obstante, a pesar de la inmensa importancia que tiene la declaración del Señor Zanatti, quiero que el lector recuerde las barbaridades que lanzaron como acusaciones contra mí. Esta es la historia de esas acusaciones:

1.- El precio de la casa que compré antes de ser presidente.- En Julio de 1987, una semana después de mi propuesta por la nacionalización de la banca que hoy está colapsada, los “políticos” lanzaron la primera acusación. Dijeron que la casa que había comprado antes de ser presidente costo más de que lo que dice la escritura pública. Dijeron que había evadido impuestos y estudiaron toda mi vida profesional de 13 años, desde 1977 cuando no era presidente. Las comisiones parlamentarias y la policía hicieron un examen minucioso de todos los ingresos y gastos hechos por mi, aún antes de ocupar un cargo público. Respondí que la casa la compré antes de ser presidente. Pero lo más importante fue que los propios vendedores y testigos bajo juramento y ante el parlamento, demostraron que EL PRECIO PAGADO FUE EXACTO Y LA ACUSACIÓN CAYO POR FALSA.

2.- Los aviones Mirage.- Como esa primera acusación era absurda y sin importancia, inventaron el tema de los aviones Mirage que ha quedado en la memoria de la gente, pero que si se revisa desapasionadamente, no tiene lógica ni fundamento. Cuando llegué al gobierno el 28 de Julio de 1985 encontré con asombro e indignación que el gobierno belaundista había comprado unos meses antes de irse 26 aviones Mirage 2000, que ni Francia tenía y que eran los más caros del mundo. Fue un escándalo y oía a negociado. El precio era de 800 millones de dólares y habían pagado una cuota inicial de 150 millones. Era una compra para ganar coimas y un exceso para un país en la miseria. Un general de aviación al que destituí un mes después confesó que se habían recibido en Panamá comisiones por la cuota inicial. En mi primer mensaje al Congreso anuncié que la compra quedaba anulada y recibí el aplauso de todos los sectores.

Así, los ladrones y comisionistas se quedaban sin el resto de las coimas. Fueron ellos los que en su cólera, instruyeron al parlamentario Olivera para que me acusara con un argumento absurdo que mis enemigos apoyarían. Es un hecho que mi gobierno no pagó ni un centavo por los Mirages y que además redujo el número de 26 a sólo 12, pues Francia había anunciado que en el caso de una anulación se perdería la cuota inicial ya pagada. Pero los Oliveras dijeron (ver los diarios de 1990) que al reducir el número de aviones, mi gobierno “Había cedido el turno en la cola de fabricación de los restantes a Irak” cobrando dinero. Y con esta desesperada mentira el congreso adversario aprobó la acusación. El Estado Francés, propietario de la fábrica de aviones desmintió esa “Cesión en la cola” porque sólo a él le correspondía decidir a quien vender sus aviones. Meses después se produce la Guerra del Golfo donde quedó demostrado que Irak nunca tuvo aviones Mirage 2000, ni tampoco Marruecos al que también se involucró. Pero no importa, toda mentira era válida para enjuiciar a Alan García. Por eso EL FISCAL DE LA NACION DESCARTÓ ESE CHISME ABSURDO Y NO FORMULÓ ACUSACIÓN SOBRE ESE TEMA.

Sin embargo tras el golpe de 1992, un vocal nombrado por el gobierno de facto se prestó a reabrir ilegalmente el caso, sin aportar jamás ningún nuevo elemento, y sólo por aquello de “miente, miente que algo queda”. Lo cierto es que antes del golpe, LA CORTE SUPREMA ME ABSOLVIÓ porque no había ningún indicio ni elemento para tomar en cuenta tal mentira. Compare el lector este montaje con el escándalo de la compra efectiva de aviones Sukhoi y Mig-29 por Fujimori, caso en el que el gobierno suizo ha descubierto cuentas por 50 millones de dólares que están actualmente bloqueadas. En este caso están el dinero, los comisionistas, los delincuentes en fuga y los aviones inservibles amontonados en el Perú. Y son estos mismos ladrones los que inventaron la patraña de los Mirage, en cuya compra, si hubo alguna coima, fue en el gobierno de 1980 – 1985 que pagó 150 millones de dólares semanas antes de terminar su mandato.

3.- El tema BCCI.- También se dijo en 1990 que yo estaba comprometido en un caso de soborno vinculado con el Banco Central de Reserva por depósitos en el BCCI (Bank of Credit and Commerce International). No obstante en los diez años siguientes se probó lo contrario. Dos funcionarios a los que se acusó y condenó a penas de prisión por el caso, rechazaron siempre toda vinculación con mi persona y por el contrario, denunciaron que el procurador público de la dictadura Melo Vega les había ofrecido la libertad a cambio de involucrarme aunque no fuera cierto.

4.- La patraña LARC S.A.- Olivera, actuando delictuosamente, presentó en 1991 un papel de dos páginas firmado por un cubano (Ralph García) a nombre de una empresa ficticia “LARC S.A.”. Según tal documento yo tenía depósitos en varios bancos del mundo hasta por un total de 20 millones de dólares. Y una casa en una isla de Miami al lado de la mansión de Julio Iglesias. El documento, que hizo escándalo en la prensa peruana fue incluido en la acusación. Pero después, el propio Ralph García, entrevistado por Caretas (1993) **negó** haber hecho alguna investigación y dijo que sólo había reproducido las informaciones enviadas desde Lima por Olivera. Algo más grave. Cualquier lector puede ingresar en el registro de sociedades del estado de la Florida y encontrará que en 1991 la empresa LARC ya no existía pues había sido liquidada en setiembre de 1988.

En 1995, lanzaron un documento fraguado de igual modo, pero con el nombre de Fundación Rayitos de Sol, en Liechtenstein, sin que su nueva mentira tuviera ningún resultado. Con especies como esta se me acusó. Así actuaron mis detractores políticos para eliminarme de cualquier manera, financiados por los hermanos Picasso, propietarios del Banco Latino y enemigos de Alan García, por la propuesta de nacionalización de la banca. Los Picasso, socios del gobierno de Fujimori, terminaron quebrando delictuosamente el Banco Latino, por lo que tienen que responder penalmente.

Ellos son los responsables de haber ocultado decenas de millones de dólares de Montesinos en el Banco Latino, transfiriéndolos después al extranjero. Esa es la calidad moral de quienes me acusaron en 1990.

5.- El Golpe de Estado y los sirvientes judiciales de la dictadura.-

El Fiscal de la Nación y la Corte Suprema tras dos años de defensa pública por mi parte, me absolvieron, decidiendo en Diciembre de 1991 y Enero de 1992 que no se abriría proceso por no existir ningún elemento para ello. Entonces ocurrió el Golpe de Estado del 5 de Abril, se asaltó mi casa por el Grupo Colina, se cambiaron ilegalmente los vocales y se reabrió inconstitucionalmente el proceso. Asilado en Colombia tras el golpe de estado, se pidió mi extradición que fue rechazada. Más aún, la OEA, a través de su Comisión Interamericana de Derechos Humanos dictaminó en mi favor, condenando al gobierno peruano a indemnizarme por los daños y a cerrar el segundo e ilegal proceso. Este fallo de la CIDH que la Constitución de 1993 y la Ley de Hábeas Corpus considera obligatorio para el Estado Peruano y la Corte Suprema, no fue tomado en cuenta por la dictadura en 1995 y todavía espera su cumplimiento.

6.- El caso del Tren Eléctrico.-

Puse todo mi esfuerzo para dejar a Lima un transporte colectivo barato que ahorrara a millones de limeños, dinero y tiempo, pero como mi nombre quedaría asociado al progreso de la ciudad, decidieron paralizarla y enlodarme. Hay un hecho triste que lo prueba. Desde hace diez años existen 32 vagones con todos sus sistemas electrónicos de estaciones y rieles. Estos rieles están instalados en 15 kilómetros de vía terminada, elevada y a nivel. Pero el fujimorismo ha preferido perder 10 millones anualmente, y dejar sin uso esta enorme e importantísima obra que podía haber transportado ya a millones de personas. En 1988 el gobierno italiano donó 20 millones de dólares y concedió un préstamo de 100 millones, con sólo 3% de interés, diez años sin pago y veinte para pagar. Fue el crédito más blando jamás obtenido. Una comparación es importante: 15 kilómetros de tren elevado en Medellín (Colombia) con algunos vagones más, costaron 1,864 millones de dólares. El tren de Lima sólo demandó hasta 1990, 270 millones con casi similar extensión. Nadie, ni en Colombia ni en el Perú me ha podido refutar estas cifras que prueban lo positivo de la obra. Empero, había que destruir a Alan García. Para eso la dictadura y la "Clase Política mediocre", lanzaron una acusación: Que el representante de la empresa italiana me había entregado un millón de dólares para firmar el contrato. Y este era un nuevo absurdo, porque el Presidente no firma ningún contrato y porque el proyecto del tren lo lancé públicamente en 1986 y el tren ya estaba construido en 1990 fecha en la que se dijo que me habían dado dinero por firmar el contrato. Sin embargo, jamás pudieron probar que me hubiera sido entregado un dólar, ni que hubiera sido depositado en una cuenta de mi propiedad. Yo mismo exigí entonces (1995) que se abrieran las cuentas de Gran Cayman, en donde

dijeron que se había depositado dinero. Se identificó al propietario, Alfredo Zanatti, empresario enjuiciado por otras razones, vinculadas a su empresa de aviación. Se descubrió que era dinero depositado por el representante italiano en la cuenta de Zanatti.

Así comenzó la cacería de Zanatti para lograr que declarara en contra mía. Él había recibido dinero de Siragusa en unas cuentas pertenecientes al canal de televisión del que era propietario. Fué raptado en Costa Rica por un general de la Fuerza Aérea y por el ministro de justicia de Fujimori. Fué conducido al Perú en el avión Presidencial, secuestrado cuatro meses en un cuartel del ejército hasta lograr mediante tortura psicológica que “aceptara” que él había recibido el dinero en mi nombre, para invertirlo en una empresa de mi propiedad. Esta fue la acusación y el escándalo.

Lo cierto es que ningún dólar aparece en una cuenta que me pertenezca. Lo único probado es que Siragusa depositó dinero en una cuenta de Zanatti para un negocio particular de ambos; que éste utilizó ese dinero en su canal y que luego lo vendió. Pero en ningún momento aparece que Zanatti hubiera transferido a García un solo centavo. Esa es la verdad. En aquellos años (95,96 y 97) nadie me escuchó. Mucha gente creía en Fujimori, en Montesinos y aceptaba sus mentiras sin pensar. La declaración de Zanatti, desmintiendo lo que por amenaza y presión fue obligado a afirmar es contundente. Todo fue falso, criminalmente montado para destruirme. Jamás recibí un centavo de Siragusa, ni Zanatti tuvo como él lo prueba, nada a mi nombre, ni una cuenta, ni una empresa. Esta es la inmensa mentira que recién se aclara. Los mediocres, profesionales de la falacia y el odio, fueron y son incapaces de ganar con argumentos ante los peruanos, y se entregaron como verdugos de la dictadura para eliminar a un ex presidente por el único delito de haber llegado joven a ese cargo. Creían que destruyéndome moralmente podrían ocupar un gran espacio en la política.

II. ¿LA HIPERINFLACIÓN FUE EL MAYOR ERROR DEL GOBIERNO APRISTA?.-

Lo asumo como el mayor error, originó el descrédito del régimen y no tiene disculpa. Muchos me han preguntado cómo se pudo llegar a la inflación que se alcanzó en 1988 y 89 cuando se llegó a un aumento de precios de 2,000 % anual. Otros hablan por ignorancia o exageración de 7,000% en 1990. Mas esta es una falsedad porque fue en Agosto de 1990 cuando se aplicó el Fujischock que aumentó los precios en 400% en un solo día, lo que anualizado da el 7,000% de 1990 que en su mayor parte es responsabilidad del gobierno de Fujimori. Es verdad que la inestabilidad monetaria y el desorden inflacionario de los dos últimos años de mi gobierno han marcado fuertemente la memoria popular y con razón. ¿Qué tengo que decir como explicación aun que ello no lo justifique?

1.- La inflación fue generalizada en el continente.- La inflación no fue un fenómeno exclusivamente peruano. Todos los países de América Latina la sufrieron igualmente, porque somos una sola realidad continental. Por ejemplo, la Argentina que gobernaba Raúl Alfonsín llegó a 7,000% de inflación en 1989. Brasil vivió con una inflación anual de 4,000% entre 1987 y 1990, y como ellos, Venezuela, Uruguay o Bolivia que en 1985 emitió el billete de más alta denominación de toda la historia del continente. Sé que “mal de muchos es consuelo de tontos”, pero si se analiza con seriedad se comprende que la ola inflacionaria fue un fenómeno continental. Claro que el Perú añadió causas adicionales, pero el lector admitirá que en ninguno de los otros países gobernaba el APRA y que hay un aspecto de la inflación que tiene explicaciones externas. De la misma manera, ahora, todos los países del continente tienen inflaciones de menos del 10%, siendo este carácter una nueva tendencia continental y no un mérito especial del fujimorismo como se ha publicitado hasta la saciedad.

2.- En 1985 heredamos una alta inflación del belaudismo.- La inflación venía creciendo desde años antes y fue heredada del gobierno anterior. En 1984 la inflación fue de 120% y hasta Julio de 1985 la inflación proyectada para ese año era de 250%. Así recibimos las cosas. Estos son datos históricos y demuestran que la inflación era una tendencia heredada. No olvidemos que justamente, por causa de la inflación, del desempleo y de la recesión, el partido Acción Popular que llegó al gobierno en 1980 con 46% de la votación, terminó en 1985 con sólo el 5% de los votos. No heredamos un paraíso.

3.- El terrorismo desordenaba la economía.- Ahora todos aceptan que el terrorismo que surgió antes de 1980, al ocasionar más de 20,000 víctimas y paralizar el aparato productivo y energético, originó pérdidas por 25,000 millones de dólares, es decir 2,500 millones por año. Creo que es justo que el lector recuerde que la situación que recibimos no era normal ni estable. Aunque estas razones explican algo, es necesario aceptar ante el país, que mi gobierno contribuyó también con otras causas y errores a que la inflación creciera. Pero ninguna por maldad como muchas acciones de la dictadura fujimorista.

4.- Exceso de crédito.- Pensamos que la ayuda a la agricultura y especialmente al campesinado andino era fundamental para reconstruir la producción y para detener el proyecto político de Sendero Luminoso. Por eso, multiplicamos el crédito agrario y la ayuda a las comunidades campesinas que eran el sector más humilde, el que más requería de justicia social. A tenor de ello, la agricultura despegó. Si comparamos 1989 con 1999, es un hecho que

en casi todos los cultivos (maíz, papa, azúcar, etc.), y según las cifras oficiales, el Perú produjo más por habitante durante mi gobierno que lo que produce diez años después. El fujimorismo condenó el campo al abandono y prefirió la importación de alimentos que quita trabajo y aumenta la deuda. En la industria ocurrió lo mismo. La recibimos en recesión y con las empresas en quiebra. Pero reconvertimos sus deudas de dólares a soles y bajamos los intereses. Allí también la producción y el empleo crecieron entre 1985 y 1988. Así pues, el crédito agrario e industrial fue positivo. Pero una vez cumplido el propósito de ayudar al despegue de la producción este crédito debió restringirse. Y eso no se hizo porque se buscó un crecimiento aun mayor de la producción. Fue un error.

5.- Se quiso hacer muchas obras a la vez.- Se continuaron, iniciaron y culminaron muchas obras de importancia. Irrigaciones, hidroeléctricas, caminos, electrificaciones, etc. que eran reclamados por los pueblos y por las bases apristas para cumplir viejas ofertas hechas al país. Es cierto que cada obra cumplida es buena y está allí para aumentar la producción y dar empleo. Por ejemplo Chavimochic que crea 150,000 puestos de trabajo y generó 700 millones de dólares en exportaciones. Y otras obras como las hidroeléctricas de Charcani y Carhuaquero que ya han ahorrado más de 800 millones de dólares que antes se quemaban en petróleo para dar electricidad. Cada una de esas obras costó dinero y la suma de ese gasto obligó a emitir sin respaldo, lo que aumentó la inflación. Esa fue una segunda razón y otro error.

6.- La política de aumento de los salarios.- Cumplió un buen objetivo en los primeros años del gobierno. Sirvió para crear un mercado de consumo que salvara a la industria y mejorara la situación de los empleados y jubilados. Sin embargo, ese propósito bueno y justo debió ser aplicado con mucha prudencia. Por ejemplo, había que aumentar los sueldos a la misma velocidad que los precios que en 1986 habían crecido un 60%, pero además se aceptó que los sueldos subieran para devolver al trabajador una parte de lo que había perdido en el gobierno anterior y los sueldos aumentaron en 65%. Fue una decisión peligrosa y una imprudencia monetaria.

7.- No se cobró impuestos de manera suficiente.- El gobierno no tuvo una alternativa fiscal para cobrar más impuestos. Aunque con la reactivación, las industrias y el comercio empezaron a crecer, sin embargo fue una imprudencia, una ingenuidad el pensar que si se subían los impuestos, la reactivación se detendría y no habría reinversión para continuar el crecimiento. Por estas razones principales el gobierno contribuyó a la inflación que era una ola continental y venía desde el gobierno precedente. Pero la receta brutal del

fujimorismo fue peor que el problema.- La hiperinflación que lamentablemente es lo que recuerda el país, sirvió de pretexto al brutal experimento aplicado por el fujimorato. Para reducir la inflación se usó un modelo exagerado e inhumano, se aplastaron los salarios (en 1999 los salarios sólo servían para comprar la mitad que en 1988), se canceló el crédito agrario (destruyendo el Banco Agrario y sus miles de equipos de técnicos e ingenieros), se aumentaron las tarifas públicas para disminuir el gasto de la gente y se incrementaron los intereses. Todo ello para “enfriar” la economía, reduciendo su movimiento. Una receta enfermiza. Por la vehemencia de curar el mal de la inflación se llevó al país a algo peor : una parálisis y miseria antes nunca vistas.

Reconozco que mi gobierno debió prestar mayor atención al peligro inflacionario, pero no acepto que por “curarlo” se haya multiplicado la miseria y se haya agigantado la riqueza de algunos grupos y de la gran mafia fujimorista. Eso es injusto e inmoral. También es absurdo socialmente pues si se concentra la riqueza se destruye el mercado nacional, la gente no compra, las industrias no venden y los bancos quiebran como ya ha ocurrido. SOBRE LA INFLACIÓN Y EL MANEJO DE LA MONEDA, CREO FIRMEAMENTE QUE UNA PARTE ESENCIAL DEL NACIONALISMO ECONOMICO DEBE SER LA DEFENSA DE LA MONEDA NACIONAL QUE EXPRESA LA SOBERANIA DEL PAIS. Es posible crear las condiciones del empleo y la producción sin volver a incurrir en riesgo inflacionario. Quienes gobernamos entre 1985 y 1990 intentamos hacer muchas cosas a la vez, satisfacer viejos reclamos sociales sin vigilar los índices monetarios. Sabemos ahora que cualquier gobierno con vocación social debe cuidar estrictamente la estabilidad de la moneda.

III. RESPUESTA A QUIENES DICEN QUE MI GOBIERNO NO COMBATIÓ ADECUADAMENTE AL TERRORISMO.-

Esta afirmación es inexacta, pues si Fujimori pudo capturar a Abimael Guzmán fue porque mi gobierno sentó las bases para que esta se diera, tal como lo reconocen todos los analistas. Decir que sólo Fujimori actuó bien porque hizo la captura física del jefe de Sendero Luminoso, es un simplismo y una injusticia. LOS ESTUDIOS DEMUESTRAN QUE EN 1990 EL 80% DE LOS CUADROS SENDERISTAS HABIAN SIDO NEUTRALIZADOS, QUE GUZMÁN ESTABA LIMITADO A DOS O TRES ESCONDITES Y QUE LAS FILAS RESTANTES DE SENDERO HABIAN ENVEJECIDO Y ESTABAN DESANIMADAS. ¿Cuál es la historia? Sendero Luminoso había comenzado a actuar en 1980 en los Andes del Sur, en zonas de extrema pobreza y donde dominó a las comunidades campesinas mediante la violencia. Entonces, el gobierno de Fernando Belaúnde decidió el ingreso de las Fuerzas Armadas a estas zonas ocasionando miles de bajas a los cuadros de Sendero, pero también a la población campesina. Por eso, desde 1984 la subversión comenzó a replegarse hacia Lima y otras ciudades. Mi gobierno organizó al Estado para la lucha, CREÓ LA POLICIA NACIONAL, UNIFICANDO LOS TRES

INSTITUTOS QUE ANTES EXISTIAN POR SEPARADO. CREÓ EL MINISTERIO DE DEFENSA, UNIFICÓ A LOS SERVICIOS DE INTELIGENCIA Y ARMÓ APROPIADAMENTE A LA POLICÍA, DOTÁNDOLA DE FUSILES DE GUERRA. Los estudios revelan que entre 1980 y 1990 se diezmó la organización de los cuadros urbanos de Sendero. Como consecuencia, después de diez años de acción estatal, el terrorismo estaba arrinconado, sus cuadros gastados y envejecidos. Es un hecho documentalmente probado que en 1989 el jefe de Sendero, al verse cercado, decretó la movilización total de su contingente armado hacia Lima. No obstante la falta de milicia, le hizo cometer un grave error : incorporó a los cuadros políticos a la acción, con lo que rompió la infranqueable estructura clandestina anterior. Esto explica por qué a fines de mi gobierno, el grupo policial creado estuvo a punto de capturarlo dos veces, la última en marzo de 1990.

MI GOBIERNO CONTRAPUSO A SENDERO UN PROYECTO POLÍTICO AGRARIO Y POPULAR. Mucho se ha criticado injustamente el crédito al campesinado andino, el crédito sin intereses que se rechaza porque no se conocen las cifras, ni cómo pagaron los campesinos. Empero fue gracias a ello que se rompió la capacidad de reclutamiento de Sendero en la sierra. Cada año se dieron 160,00 créditos sin intereses a los productores de papa, trigo y maíz en el ande, donde antes de mi gobierno sólo se daban 33,000 créditos. Además entregamos directamente fondos a 4,000 comunidades campesinas en los Rimacucuy. Mi gobierno RECONOCIÓ Y ARMÓ A LAS RONDAS CAMPESINAS que enfrentaron socialmente a Sendero. Fué gracias a todas estas medidas que la subversión retrocedió.

La realidad que encontró Fujimori.

Al comenzar el gobierno del dictador Fujimori y según lo reconoció el propio SIN, el componente militar armado de Sendero era inferior a 800 hombres y los grupos políticos de apoyo sólo sumaban tres mil hombres, es decir, menos de la tercera parte que en 1985. Los 800 hombres armados estaban distribuidos, en las provincias andinas del norte: Cajabamba, Huamachuco, Otuzco (70 hombres), en la selva central: Juanjuí, Saposoa, Bellavista (400 hombres), en la Merced, Oxapampa (100 hombres), en las provincias andinas del sur : Ayacucho, Huancavelica, Apurímac (250 hombres) y en Puno (50 hombres). De los 800 efectivos armados distribuidos en treinta provincias, se calcula que el 70% tenía fusiles y subfusiles y el 30% armamento de caza y deporte. En la ciudad de Lima, una célula de 30 hombres tuvo a su cargo los últimos atentados dinamiteros. Pero es un hecho que al iniciarse el gobierno de Fujimori, la situación anímica de la cúpula senderista era desesperada. La mayor parte de los cuadros originales de 1980 había sido diezmada, y no tenían en su poder ninguna región, pueblo ni ciudad importante. Esta es la realidad. Si en 1991 aún lanzaban bombas en la ciudad de Lima, su

proyecto político y su captación social ya habían sido derrotados. En conclusión, fue la paciente acción de los dos gobiernos democráticos entre 1980 y 1990 la que desbarató en lo esencial al proyecto senderista; el jefe de Sendero fue capturado en 1992 porque no tenía cuadros organizados y por la ruptura del sigilo clandestino.

Fujimori cosechó el largo trabajo de miles de soldados y policías durante diez años. Es falso que solamente su gobierno lograra el éxito. Sin embargo, pienso con autocrítica que mi gobierno pudo hacer más dentro de la democracia y con mayor energía para vencer antes de 1990 a la huestes de Sendero. Lamentablemente el sistema legal planteaba grandes limitaciones. Por ejemplo, el Diario Marka, vocero del senderismo, siguió publicándose y la fiscalía de la Nación me respondió que salvo que instigara directamente al asesinato no cometía el delito de apología del terrorismo. También es cierto que algunas universidades se habían convertido en santuarios de la subversión, y que un marcado respeto al reformismo universitario que muchos compartimos nos hizo pensar que intervenir las universidades era violar un principio de autonomía casi sagrado. Fue un error, porque el haber expulsado a los senderistas de las universidades nos hubiera hecho ganar tiempo en la lucha. Reconocidos estos temas, reitero que nadie puede decir seriamente que mi gobierno no combatió al terrorismo.

IV. ¿LA REDUCCIÓN DE LA DEUDA FUE UN ERROR? NO LO FUE.

Cuando recibí el gobierno el 28 de Julio de 1985 el Perú tenía una deuda de más de 14,000 millones de dólares y debía pagar en 1986 1,200 millones por ese año, más 1,500 atrasados del año anterior. Tenía que pagar un total de 2,700 millones siendo que todas sus exportaciones al extranjero no llegaban a 3,000 millones. La ocupación de los ministros del gobierno anterior era viajar a los Estados Unidos para buscar nuevos créditos con los que pagar la deuda anterior, reducir los gastos de la educación y la salud o poner más impuestos para pagar la deuda. Además, el propio gobierno belaudista ya había dejado de pagar la deuda ante la imposibilidad de cumplir con ella. Por eso decidí que mientras la situación económica y de violencia no cambiara, el país sólo dedicaría el 10% del valor de sus exportaciones al pago de la deuda. Todo el país, todos los grupos políticos e inclusive los empresarios lo aplaudieron públicamente. Con los recursos ahorrados se logró dar crédito al agro, financiar los fertilizantes, aumentar el consumo de medicamentos al doble, convertir la deuda de las industrias de dólares a moneda nacional, bajar los intereses de 120% a 25%. En los tres años siguientes el país creció sostenidamente y el empleo se multiplicó. Los críticos dijeron después, en 1990, que por no pagar la deuda perdimos nuevos créditos. Pero eso es una enorme mentira, porque la deuda había crecido justamente porque no había nuevos créditos y los bancos cada vez prestaban menos dinero para pagar una parte de los vencimientos de la deuda anterior. En los años ochenta todos los países pagaron mucho más

que lo que se les prestaba nuevamente. Los que más pagaron se empobrecieron y terminaron más endeudados. Sólo a partir de 1992 el sistema bancario internacional comenzó a prestar nuevo dinero. El fujimorismo afirmó que Alan García había hecho “Perro muerto” a la banca internacional. No obstante, Fujimori comenzó su política del perro muerto contra el empleo, la industria, la agricultura, la salud y la educación del país. Todo fue sacrificado al pago de la deuda externa. En diez años, sólo por la deuda del Estado se pagaron 15,000 millones y sin embargo la deuda global (pública y privada) ha subido de 19,000 millones de dólares a casi 35,000 millones. Los beneficiarios de la dictadura fujimorista han sido los bancos extranjeros que cobraron con el sufrimiento del Perú. Se vendieron casi todas las empresas públicas por 10,000 millones de dólares y todo se usó en el pago de la deuda o en la compra de armas para ganar comisiones. Sólo quedan 300 millones de estas ventas. Incluso el país se hizo de nuevos créditos solamente para poder pagar el servicio de la deuda.

Se suprimió la educación gratuita, se obligó a los enfermos a pagar su salud en los hospitales públicos, se canceló la regionalización. Y además se hizo enormes negociados. Bajo el nombre de Plan Brady se aceptó 6,000 millones de dólares de intereses por un capital de 4,000 millones. Se pagaron delitos como los buques Pachitea y Mantaro. Un grupo de amigos del régimen, con la ayuda del ministro Camet (Graña, Abusada y otros.) compraron papeles de la deuda peruana al 10% de su valor y se los hicieron pagar por el Estado al 100%. Sólo en ese negocio hubo una ganancia aproximada de setecientos millones de dólares por los que aún no ha respondido el régimen anterior. En suma, después de diez años el país está mucho más hipotecado. Debe casi 35,000 millones. Sólo por la parte pública de la deuda se han comprometido a pagar 2,000 millones anuales por los próximos veinte años, y por la deuda privada se tendrá que sufrir intereses altísimos por el mismo plazo. La famosa reinserción fue un engaño para pagar la deuda sacrificando todo lo demás.

V.- EL CREDITO CERO AL CAMPESINADO DE LOS ANDES.-

En 1985 nuestro equipo económico expuso la decisión de bajar los intereses agrarios hasta el 12% y los intereses para la agricultura andina a 9%. Tomé la decisión de llevar a cero los créditos en los andes. Fue una medida de justicia social en que me ratifico. El crédito a los sembradores de papa, maíz, trigo en los andes era una pequeña parte de todo el crédito otorgado por el Banco Agrario. En el gobierno anterior sólo se otorgó 33,000 créditos para 50,000 hectáreas. Además los campesinos del ande eran y son la población más pobre de nuestro país, y por último, sobre ellos habían pesado desde la colonia, la encomienda, el tributo indígena y el olvido gubernamental. Era una devolución de aquello que les fue arrebatado.

Como consecuencia, el número de créditos creció de 33,000 a 160,000 en 1988 y el número de hectáreas sembradas con crédito cero subió a 250,000 en los Andes. Esa medida fue esencial, junto a los recursos entregados a las Comunidades Campesinas, para combatir el proyecto subversivo de Sendero Luminoso. Y la producción creció. Es un hecho que hoy se produce menos papa, menos trigo y menos maíz que en 1988. Es un hecho que hoy la población come menos kilos por persona que en esos años.

En vez de financiar con crédito la producción nacional de papa y otros cultivos se prefiere comprar la papa. al Ecuador y el azúcar a Colombia, beneficiando así al campesinado de esos países. Y no es cierto que los campesinos no pagaron esos pequeños créditos entregados. Los pagaron con más puntualidad que las deudas industriales o urbanas. Diez años después se sabe que son los Picasso del Banco Latino quienes no honraron sus deudas, y que otros bancos como el Wiese que se permitieron criticar el Crédito Cero al campesinado andino se han vendido de urgencia. Esta es la verdad. El perromuerto no estuvo ni está en el campesinado pobre. Por eso es imprescindible que la reactivación económica pase por la recuperación agrícola y por el restablecimiento del Banco Agrario que además, en cuarenta años había preparado importantes grupos de ingenieros y técnicos en cada provincia del Perú. Todo ello se destruyó torpemente y reconstruirlo será difícil pero vital para el desarrollo de la nación.

VI.- EL DÓLAR MUC.-

Uno de los temas que más se criticaron fue el del dólar MUC. Creado por el Gobierno de Francisco Morales Bermúdez, siguió con Fernando Belaúnde y lo continuó el Gobierno APRISTA. Pero pocos saben qué significa ese término. Es simple, mi gobierno consideró que el Banco Central de Reserva podía fijar un precio al dólar si se utilizaba en la importación de alimentos, medicinas, máquinas industriales o bienes para la exportación, además de los dólares para la educación de los estudiantes en el extranjero. Gracias al dólar Muc, entre 1985 y 1990, 110,000 jóvenes salieron a estudiar en las universidades de otros países y volvieron. En cambio en los 10 años del fujimorato, UN MILLON TRESCIENTOS CINCUENTA MIL PERUANOS HAN DEJADO EL PAIS PARA BUSCAR TRABAJO. Gracias al dólar Muc, se duplicó el consumo de medicinas, se mantuvo el precio de la leche ENCI para el vaso de leche que mi gobierno extendió a todas las provincias del Perú. Se importaron 5,000 tractores en vez de comprarlos con un negociado en China como lo hizo Fujimori. Se importaron fertilizantes que se vendieron a precio de costo al campesinado y las tierras tuvieron tres veces más abono que en los años de la dictadura. Se imprimieron más periódicos porque todos los diarios compraron su papel con dólar Muc y algunos compraron hasta sus rotativas; aunque años después se convirtieron en los grandes críticos de esta medida. Es cierto que hubo abusos por parte de muchos. Algunos importaron papel

para venderlo como cuadernos en vez de imprimir periódicos. Otros trajeron máquinas por las que aún tienen procesos judiciales o trajeron automóviles diciendo que eran instrumentos de trabajo. Fueron esos especuladores los que abusaron, no fue el país que se benefició con la medida. Pero es verdad que tras los dos primeros años y luego de lograda la reactivación económica el gobierno debió nivelar el dólar MUC con el dólar del mercado libre. Allí estuvo el error. El dólar Muc fue en su momento una herramienta útil para reactivar la economía nacional.

VII.- LA SITUACIÓN ACTUAL

PROPONGAMOS A LOS PAISES DESARROLLADOS UN “PLAN PERU” PARA RECONSTRUIR LA DEMOCRACIA Y HACER FRENTE A LA POBREZA.

El modelo neoliberal fujimorista fracasó porque creó recesión y desempleo además de endeudar al país. Anunció que el Estado se reduciría pero ahora cobra más impuestos y Fujimori termina con 350,000 empleados más que en 1990. Dijo que el ajuste era pasajero y que la luz estaba al final del túnel pero han sido diez años de bajos salarios y ajustes permanentes. Ofreció que pagando la deuda esta se reduciría, pero tras pagar 15,000 millones de dólares por deuda pública, el país debe 35,000 millones. Y lo peor es el desempleo y la desesperanza en que deja al país. ¿Cómo devolver la fé en el futuro? Yo tengo fé primordial en la agricultura. Cientos de miles de hectáreas están abandonadas y sin fertilizantes. La constitución del Banco Agrario será un poderoso estímulo para la producción y el empleo en el campo. De igual manera, la industria es capaz de reactivarse y ofrecer hasta 300,000 empleos en breve plazo, si se continúa la reducción de los impuestos que la entorpecen y se alivia y refinancia su deuda y si se la protege de las importaciones indiscriminadas como lo hacen muchos países con cláusulas de salvaguarda. Para esta propuesta creo imprescindible un Pacto con los empresarios e industriales que en estos años han sido un baluarte en la defensa de la producción y el trabajo. Creo que un acuerdo con metas claras de inversión, empleo y producción, permitirá comprobar progresivamente los resultados. Ello exige medidas fundamentales como la urgente regulación de las tarifas de los servicios públicos y de los combustibles; así como la constitución de un grupo pluripartidario y técnico encargado de negociar la reducción urgente de los pagos de la Deuda Externa que otros países están logrando. Si en vez de pagar 2,000 millones de dólares anuales, logramos recalendarizar los vencimientos y pagar 1,200 millones durante unos años, el excedente bastará para atender la reactivación productiva y los servicios de salud y educación. Y sobre todo democratizar profundamente al país como respuesta a la concentración dictatorial que ha padecido. Relanzaremos la experiencia de la Regionalización, convocando de inmediato a elecciones para gobiernos regionales en todos los departamentos, de manera que la gestión y el gasto

puedan crear más empleo y apoyar la reestructuración económica del país. Así como hoy existe el Plan Colombia que respalda a esa nación en su lucha contra el narcotráfico y por la paz; estoy convencido, pues lo he propuesto en distintos escenarios, que podría haber un PLAN PERU al que los Estados Unidos y Europa ayuden decisivamente. Esas naciones comprenden la dramática experiencia política y económica que ha vivido el país, y saben que ellos también fueron víctimas del engaño fujimorista. Sé que un plan de reactivación económica y reconstrucción democrática contra la pobreza, tendría la atención y la ayuda de las naciones desarrolladas. Ello será posible si un gobierno de Concertación Nacional lo propone, y si quienes gobiernan el Perú logran compartir las decisiones. La experiencia, enseña que es preciso un Parlamento crítico e independiente, que instituciones fundamentales como el Banco Central de Reserva y la Contraloría General de la Nación pueden y deben ser designados por los movimientos políticos ajenos al poder ejecutivo. Igualmente, la Fiscalía de la Nación debe ser elegida en una terna que la misma oposición presente. Al lector que llegó hasta el final de esta extendida carta, le ratifico mi fé en el Perú y en sus posibilidades. A la juventud la invoco después de los diez años de oscurantismo, a hacer la verdadera política que es la preocupación por el destino colectivo de la patria y la ayuda a quienes son los menos favorecidos.

APÉNDICE

UN BREVE RECUENTO DE LAS OBRAS DEL GOBIERNO

OBRAS HIDRÁULICAS

Hicimos Chavimochic que irriga 150,000 hectáreas en el norte; concluimos la represa de Gallito Ciego para los valles de Jequetepeque y Saña; comenzamos Olmos en Lambayeque para 112,000 hectáreas; la irrigación del Río Cachi en Ayacucho, la Tercera Etapa del Chira Piura, la represa de Lagunillas en Puno, la de Paucarani en Tacna, la de Condoroma en Majes, etc. Gracias a ellas el Perú tendrá 400,000 hectáreas más de tierras irrigadas.

ELECTRICIDAD Y AGRICULTURA

Concluimos enormes obras abandonadas como Charcani en Arequipa, Carhuaquero en Chiclayo, la Central Térmica de Piura, la Centra Nuclear del Huarangal y 23 líneas de transmisión eléctrica y cientos de proyectos de electrificación rural y pueblos jóvenes en todo el país como la línea de Cerro de Pasco a Huanuco y Tingo María o la irrigación del Valle de Ica. Con esas obras ahorramos en estos años 800 millones de dólares que se quemaban en petróleo para producir electricidad. Gracias a estas iniciativas la luz llegó por primera vez a 480,000 viviendas. Pero hay obras que no son materiales. Había que TRANSFORMAR EL ESTADO.

Creamos el Ministerio de Defensa: para unificar el presupuesto de las tres armas. Creamos la Policía Nacional para terminar con los conflictos y reducir el gasto.

Iniciamos la Regionalización: creando once regiones autónomas en salud, educación y desarrollo económico. Pero el fujimorismo las eliminó antes que cumplieran un año.

Salud: concluimos el Hospital de Enfermedades Neoplásicas que ha servido a más de 300,000 pacientes, hicimos setenta Hospitales de Apoyo de la Seguridad Social en todo el país. Entregamos los hospitales regionales de Cuzco, Iquitos y Huancaayo, y nuevos centros como el Petita Ramos de Ica. Además, promovimos el precio justo de las medicinas, de manera que en mi gobierno se consumió más del doble de las que ahora se consumen.

FONAVI:

Pusimos a trabajar los recursos del Fonavi con las mutuales y construimos 42,000 viviendas con ellas. Sólo en Mariscal Cáceres en Lurigancho y en Antonia Moreno de Cáceres en Ventanilla hicimos 8,000 casas. Pero además el Banco Hipotecario hizo 9,000 y Enace 36,000 lotes y 13,000 núcleos básicos y muchos techaron sus casas.

En el plano social creamos el PAIT que dio trabajo a 100,000 desempleados cada año, mientras que con el fujimorismo han perdido el empleo un millón de peruanos.

CRÉDITOS

Establecimos el crédito sin intereses para los agricultores de la sierra. Para ellos los créditos del Banco Agrario subieron de 33,000 a 160,000. Vendimos a precio de costo los fertilizantes y entregamos 1,600 unidades de maquinaria agrícola.

SUELDOS

Homologamos los sueldos del sector público.

EDUCACIÓN

Imprimimos 14 millones de libros gratuitos para los colegios del Estado, elevamos los sueldos del magisterio y de la policía, que entonces tuvieron el doble del poder adquisitivo que con el fujimoriato.

CAMPESINADO

Cada año apoyamos a las comunidades campesinas con partidas de dinero del presupuesto y nos reunimos con sus presidentes en los Rimanacuy.

CLUBES DE MADRES

A los 9,600 clubes de madres asistimos con recursos del Estado para sus comedores populares y además con utensilios, máquinas y terrenos.

CONSTRUCCIÓN CIVIL

Creamos la Bolsa de Trabajo para la construcción civil. Incorporamos a los trabajadores al Banco de la Vivienda y al Seguro Social.

OTROS

Por primera vez en la historia del Perú el cargo de ministro de estado fue encomendado a dos mujeres : en Salud a la Dra. Ilda Urizar de Arias y en educación, a la Dra. Mercedes Cabanillas. También creamos zonas francas como la de Tacna que ha devenido en su motor económico. Hicimos carreteras como la longitudinal de Cajamarca, continuamos la de Salaverry-Juanjui e Iquitos-Nauta en Loreto. Entregamos la segunda etapa de la Costa Verde, el Coliseo Dibós, los clubes del pueblo, el Museo de la Nación que han visitado cuatro millones de personas. Comenzamos la nueva sede de la Biblioteca Nacional. Dejamos 14 kilómetros terminados y 32 vagones del Tren Eléctrico que movilizará a cuatrocientas mil personas y que no permiten rodar por inquina política. En todos los años de mi gestión creció la agricultura y el consumo de alimentos, que luego bajó dramáticamente con el fujimorismo. Trajimos buques para la flota pesquera y en el consumo de pescado aumentamos de 11 a 15 kilos por habitante. En cinco años nos preocupamos por vacunar a más de cuatro millones de niños en todo el país. Estas son las obras que han ocultado los diez años de dictadura.

Bogotá, 10 de Enero del 2001.

Alan García Pérez